

**Del lunes 11 de Febrero al domingo 17 de Febrero de 2019.
Anno Templi 901**

Lunes 11 Nuestra Señora de Lourdes. Domingo 17 Siete Santos fundadores de los Servitas.

El mensaje de Jesús concentrado en pocas palabras y expresiones. Profundo y exigente.

El evangelio lleva ya varios días diciéndonos “el que tenga oídos que oiga” o como dice el refranero español, “a buen entendedor pocas palabras bastan”.

Estamos ante un discurso y mensaje claro, sencillo, transparente, y sin embargo nos resistimos a entenderlo, o más bien a aplicarlo. ¿Por qué somos tan tozudos y seguimos negando el mensaje de Jesús?

A pesar de la claridad del mensaje de Jesús, seguimos queriendo pertenecer al segundo de los grupos. Sólo pensamos en nuestro bienestar actual, no en el mañana, como si no creyéramos en una vida posterior. ¿Creemos realmente en el mensaje de Jesús?

**TEXTOS DE LA SEMANA
VI Domingo Ordinario**

Lucas 6, 17.20-26

En aquél, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía:

Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, os excluyan, os insulten y proscriban vuestro nombre como infame por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo!.

¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre!

¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis!

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas.

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Jesús hace un llamamiento a la humanidad. Pone en primer lugar a los pobres, los hambrientos, los que lloran, los perseguidos.... Vamos, en una palabra, a todos aquellos en los que no nos quisiéramos ver reflejados

✘ Desde la pronunciación de esta palabra, los saciados, los que ríen, los ricos se sienten amenazados y el resto percibe un mensaje de esperanza.

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Estamos ante una separación entre dos grupos. Una sociedad dividida entre unos y otros. Hasta hoy se mantiene la indiferencia y desprecio de los ricos hacia los pobres, crece el número de vulnerables, las diferencias son mayores. Da la impresión de que la sociedad está de espaldas a Dios.

✘ ¿En qué grupo me encuentro? ¿Soy parte activa del mensaje de Cristo proclamando las bienaventuranzas y denunciando las desigualdades? ¿Qué hago personalmente para erradicar o al menos mitigar el pecado personal y

estructural de esta sociedad? ¿Me olvido de la denuncia continua y doy la espalda a Dios?

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre, nos has transmitido en innumerables ocasiones tu predilección por los más pobres, pero la verdad nos cuesta entender tu mensaje. ¡Con lo fácil que resulta estar del lado de los ricos, de los que ríen, de los poderosos, de los reconocidos!.

✠ **Padre, te pedimos que nos solidaricemos con los desprotegidos, que nos identifiquemos con ellos, que nos duela su sufrimiento. Infúndenos el Espíritu de compasión, las ganas de acompañarlos, de amarlos, de integrarlos. Que cada vez seamos más como Tú.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
*(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)***

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir

que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".

- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra, sicut et
nos dimitímus debitóribus nostris.
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple